

el meridiano de la vida, nos corresponde el deber de indicarla; a vosotros, estudiantes de Derecho y queridos amigos míos, os corresponderá llevarla a cabo y juzgar de sus resultados. Vosotros apreciaréis con espíritu cristiano lo que es verdadero, lo que es práctico, poniendo de lado las exageraciones y errores inherentes a los nuevos sistemas que se preconizan.

Jóvenes del Rosario!

Recibid con orgullo los premios que el Colegio os otorga hoy por vuestros afanes y desvelos; ellos son prenda y presagio de otros que, para más tarde, os reserva la Patria si sabéis amarla y honrarla con vuestra ciencia y virtudes. Marchad tranquilos y satisfechos a reparar vuestras fuerzas y esparcir vuestro ánimo a la sombra del techo paternal, y regreséis. luégo, con redoblado brío, a reanudar la noble tarea que, para gloria de la Patria, tenéis entre manos.

Octubre 31 de 1920.

---

## LUIS ANZOLA CUBIDES

Se matriculó como externo en el Colegio del Rosario, con dispensa de edad, favor que debió a sus excepcionales condiciones y a los servicios prestados por su padre a nuestro instituto.

Obtuvo siempre la calificación de conducta intachable; de los primeros en sus clases, de los primeros en los exámenes, antes de cumplir los diez y seis años mereció el diploma de bachiller en letras y filosofía.

En la Facultad de Medicina fue el mismo que había sido entre nosotros. No perdió sus creencias religiosas, ni la integridad de las costumbres, ni la piedad cristiana, ni el cariño a los viejos claustros, cuna de su segunda infancia. «A medida que voy adelantando en mis estudios, decía recientemente, me afirmo más y más en la fe católica, porque veo la perfecta concordancia de las verdades científicas con los dogmas revelados y.

con la psicología de Santo Tomás.» El 10 del presente mes vino a comulgar a la capilla, con motivo de la fiesta de la Bordadita.

Se estaba preparando a sus exámenes de cuarto año de medicina, cuando el más imprevisto accidente le quitó repentinamente la vida. Imposible pintar el dolor de los padres y hermanos, la consternación de los catedráticos y condiscípulos. La familia ha perdido una preciada joya; el Colegio del Rosario, uno de sus hijos fieles; la patria una fundada esperanza. Dios se lo llevó, como dice el libro de la sabiduría, *ne malitia mutaret intellectum eius*.

El doctor Nicasio Anzola y los suyos saben hasta qué punto su dolor es el nuestro.

---

## UNA OBRA DE ARTE

Con la renovación de la capilla de Nuestra Señora del Rosario, queda cumplida la grande obra de reedificación de este histórico Colegio, emprendida en momentos luctuosos y llevada adelante con invencible constancia por el ilustre Rector Monseñor Rafael María Carrasquilla.

En esta vasta y delicada empresa se ha realizado, en la parte material, el lema que a su obra educadora ha puesto Monseñor Carrasquilla: *nova et vetera*. Porque el magnífico claustro presenta su mismo aspecto venerable, colonial, con su gran patio y su majestuosa arquería. Pero al propio tiempo la estrecha y oscura Aula Máxima, el sombrío refectorio, los salones y dormitorios de techo bajo, se han convertido en amplios e higiénicos locales llenos de luz y adecuados a las necesidades actuales de un Instituto tan importante como es el Colegio del Rosario.

Ejemplo de esta unión de lo antiguo y de lo nuevo hallamos en la escalera principal del claustro. Al subir sus gradas, podemos contemplar, en el muro, un gran cuadro antiguo de no escaso mérito, que representa la